

Museos (memoria + creación = cambio social)

Los museos desean el cambio y trabajan con él. La ecuación matemática que inspira la 23ª. Conferencia General del ICOM señala que este trabajo surge de una composición entre el frescor creador y la memoria construida y confiada a estos museos. Por detrás de esta ecuación hay innumerables sujetos cada vez más fortalecidos: los profesionales y especialmente el público, llenos de aspiraciones, actuando como motores de este movimiento. Es la memoria activada por la creatividad en el ambiente del museo que repercute en la sociedad y promueve el cambio social.

Desde su creación, el Consejo Internacional de Museos ha sido escenario de debates, acciones, documentos y propuestas esenciales para hacer de los museos lo que ellos son hoy: puentes entre culturas, instrumentos para transformaciones en micro y en macro escalas.

En esta trayectoria, el continente americano realizó una contribución memorable puntuada en reuniones y documentos como el precursor Seminario Regional de la UNESCO realizado en 1958 también en Río de Janeiro, en el cual el papel educativo y transformador de los museos ya estaba en destaque. En la secuencia de seminarios organizados alrededor del mundo, vino la reunión que tiene el título innegable de la más importante contribución de América Latina para la Museología Internacional: la Mesa Redonda De Santiago de Chile. En ella se rompió el modelo hasta entonces adoptado para los seminarios, eligiendo como lengua el español y dando un papel de destaque a las declaraciones de los intelectuales latinoamericanos. Una ruptura que no sería exagerado esperar que inspirara la primera Conferencia General del ICOM que se realizará en Brasil, la 2ª. en América del Sur.

Inicialmente se le confió al educador Paulo Freire la dirección de la Mesa Redonda a ser realizada en Chile, que estaba bajo el gobierno de la Unidad Popular. Sin embargo, Brasil vivía una dictadura militar y nuestro delegado en la UNESCO vetó tal representación, cabiéndole al urbanista argentino Jorge Enrique Hardoy dirigir las discusiones. Cuando finalmente se realizó, en el mes de mayo de 1972, la Mesa Redonda sobre el Papel de los Museos en América Latina presentó una nueva y gran contribución: la reflexión sobre la función social de los museos, su inserción en la ciudades en contexto de explosión demográfica y la idea de museo íntegro (o integrado), sintonizado con los problemas de la sociedad y capaz de actuar como instrumento del desarrollo.

No obstante, es voz corriente que la Declaración de Santiago de Chile tardó en incorporarse como una referencia en el resto del mundo, aunque eco-museos, museos de territorio, museos comunicativos y diversos otros modelos situados en la llamada Nueva

Museología o en su hermana menor, la Sociomuseología, tenga en ella sus bases. Todavía hay mucho impulso que dar hasta que alcancemos la ecuación ideal. Aunque otro documento emblemático, la Declaración de Quebec (1984) se haya fundamentado en ella para la creación del Movimiento Internacional para una Nueva Museología y que la Declaración de Caracas (1992) conmemore sus 20 años reafirmando principios y el museo como medio de comunicación, es imprescindible pensar, transcurridos ahora 40 años, sobre lo que realmente permaneció de las aspiraciones de Santiago.

Por lo tanto, existe desde hace décadas un pensamiento sobre museos y cambio social construido en el continente americano. Brasil actualiza ese legado de una manera muy vigorosa. Vemos números crecientes de museos y de público de museos, con algunas de las mayores cifras de visitas del mundo en exposiciones recientes, desmintiendo visiones reduccionistas de una ceguera brasileña en relación a la cultura y a los museos en particular. Tenemos una Política Nacional de Museos apoyada en nuevos marcos legales, como el Estatuto de Museos y en directrices enfocadas hacia un país de dimensiones continentales, desafío casi incomparable. Conocemos características singulares en nuestra formación profesional con más de una decena de cursos de graduación en Museología, además de cursos de post-grado y técnicos y una producción científica que se consolida y amplía a grandes pasos. Presenciamos el aumento exponencial de museos de territorio y museos comunitarios, específicamente los museos de villas-miseria. Nuestra experiencia permite afirmar que compartimos preocupaciones y desafíos comunes con los museos del mundo entero, al mismo tiempo en que tenemos particularidades para presentar y discutir. Estamos abiertos a este encuentro y muy deseosos de realizarlo.

Mirando hacia atrás, percibimos cuanto ha ganado el campo con las distensiones proporcionadas en Santiago. Con la mirada puesta en el futuro, esperamos que la 23ª Conferencia General del ICOM observe las especialidades de nuestras ciudades, nuestras gentes, nuestros procesos de musealización, nuestras experiencias museales. Que los comités internacionales, sabedores de esta realidad, incluyan a estudiantes, comunidades y otros sujetos interesados en dialogar con el ICOM en este paso por Brasil, que nuestro soplo de creatividad y audacia resuene y distinga esta conferencia de todo lo acontecido anteriormente.

Manuelina Maria Duarte Cândido
Goiânia, 21 de octubre 2012